



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Chabán vs. las juventudes chabonas. Historia de una búsqueda de culpables y construcción de etiquetas morales tras el incendio de República de Cromañón
Ezequiel Tramannoni y María Agustina Romero
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 2, octubre 2019
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Chabán vs. las juventudes chabonas. Historia de una búsqueda de culpables y construcción de etiquetas morales tras el incendio de República de Cromañón

Ezequiel Tramannoni

eze2_trama@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7878-9035>

María Agustina Romero

agustinaromero@live.com

<https://orcid.org/0000-0002-7951-4850>

Universidad Nacional de Quilmes
Argentina

Resumen

La tragedia de Cromañón fue el incidente más grande en el que se vió envuelto el rock nacional. Mediáticamente se desencadenó una batalla que buscó determinar los culpables. Además de la contienda contra los funcionarios públicos, la seguridad del boliche y los integrantes del grupo Callejeros, en el centro del debate mediático estuvieron Omar Chabán y los jóvenes que asistieron al show. Esta ponencia se propone estudiar las formas simbólicas con las que el gestor y empresario cultural Omar Chabán identificó a los jóvenes que participaron del concierto el 30 de diciembre de 2004. Siguiendo los postulados de Becker (2009) nos preguntamos: ¿fue Chabán un “emprendedor moral” que arremetió contra los jóvenes y colaboró en el proceso de etiquetamiento y estigmatización de las jóvenes audiencias del “rock chabón”? A lo largo del trabajo analizaremos las entrevistas realizadas a Omar Chabán entre el año 2004 y 2014, publicadas en diversos medios escritos de tirada nacional.

Palabras clave

Cromañón, Juventud, Chabán, Etiquetamiento.

Introducción

La llamada "Tragedia de Cromañón" ocurrió el 30 de diciembre de 2004, durante un recital de Rock de la banda Callejeros¹. El hecho sucedió en la discoteca "República Cromañón", ubicada en Bartolomé Mitre 3066, en el barrio de Once de la ciudad de Buenos Aires. A raíz de una bengala encendida por un aficionado de la banda, el techo del lugar comenzó a prenderse fuego, generando un abrasador incendio. El local se encontraba habilitado para dichos espectáculos con una capacidad de hasta 1031 personas; sin embargo, el recuento del público era bastante mayor a dicha cifra. En la causa judicial se asegura que ingresaron al menos 4500 personas, ya que se habían vendido las 3500 entradas disponibles y se calculó la existencia de 1000 personas que ingresaron sin la misma. Más de 194 jóvenes murieron en el incendio y al menos 1400 resultaron heridos.

A nivel político, en el enjuiciamiento, fue destituido al jefe de Gobierno de aquel momento, Aníbal Ibarra, el cual se consideraba parcialmente responsable de la tragedia. Asimismo, el dueño del establecimiento Omar Chabán y la propia banda de Rock, fueron inculcados en la causa. En el plano familiar, los sobrevivientes y las familias de los fallecidos formaron un colectivo de movilización pública en búsqueda de pedir justicia por lo ocurrido. En cuanto a lo cultural, la tragedia logró concientizar a la sociedad y al cuerpo político sobre el estado de los locales destinados a espectáculos y eventos musicales.

En el presente trabajo nos proponemos analizar dichos conceptos desde las entrevistas realizadas a Chabán por diarios y revistas de tirada Nacional - La Nación, Revista Rolling Stone Argentina, Infobae y Página 12, en los cuales el protagonista exhibe de forma clara y directa su desprecio hacia la juventud "Callejera". Nuestro objetivo de trabajo es responder a la pregunta que llevaremos como eje principal a resolver: ¿Fue Chabán un "empreendedor moral" que arremetió contra los jóvenes y colaboró en el proceso de etiquetamiento y estigmatización de las jóvenes audiencias del "rock chabón"? Esta ponencia se propone estudiar las formas simbólicas con las que el gestor y empresario cultural Omar Chabán identificó a los jóvenes que participaron del concierto el 30 de diciembre de 2004. Los estereotipos preestablecidos a nivel social y cultural, aportan una dosis de ayuda al ex-gerente de República de Cromañón, para determinar por sí mismo a los jóvenes como culpables, generalizándolos por su condición etaria y por pertenecer

a un movimiento creciente como es el "Rock Chabón". A raíz de lo planteado, nos focalizaremos en el discurso de Omar Chabán para referirse a los jóvenes sobrevivientes y fallecidos, en pos de culparlos por los hechos que llevaron a convertir una cálida noche de música y festejos, a ser la más grande catástrofe urbana que el rock nacional y un país entero vaya a recordar jamás.

Etiquetamiento y prejuicios

1. El rock chabón como representación de un movimiento juvenil y construcción social.

Para comenzar a describir lo que este nuevo movimiento significa y cómo repercute en los comentarios críticos de nuestro protagonista clave - Omar Chabán -, entendemos que se hace necesario partir desde la base. Lejos de indagar en lo que el rock chabón implica en su totalidad - ya que aquello supondría un apartado completo y descripción histórica bastante más extensa de lo que proponemos en este trabajo- consideramos absolutamente necesario enmarcar el análisis propuesto a través de esta categoría. En este eje abordaremos a la juventud atada a la música, constituyendo lo que conocemos como "Rock Barrial" o, dicho de la forma más reconocida en la actualidad, rock chabón.

El "Rock Chabón" es por definición "una corriente dentro del rock argentino, nacida en los años 1990, donde las letras de las bandas abordan frecuentemente temáticas relacionadas a las vivencias e intereses de la juventud de los suburbios obreros, utilizando generalmente una jerga callejera y teniendo en su público una presencia significativa de las clases sociales bajas.". Sin embargo, esta caracterización no alcanza para definir lo que esta categoría simboliza y representa en la sociedad actual y de las décadas pasadas.

Pablo Semán (2006), ya indagaba en esta categoría señalándola como aquella realidad que no es capaz de definirse y limitarse a lo musical, la letra de sus canciones o sus proveniencias sociales, sino que por lo contrario, es un "*efecto de la relación de los sectores populares con el rock, que tiene rasgos históricamente novedosos*" (p.63). Esta novedosa categoría a la cual nos referimos, ha sido estudiada desde sus inicios desde todos los planos: cultural, sociológico, comunicacional e inclusive antropológico. Entonces ¿a qué se deben estos estudios consecuentes? Es claro que no sólo representa a jóvenes con una inclinación musical determinada, sino que nos adentra a un nuevo movimiento representado por ellos. Callejeros es una de las bandas que forman parte de esta amplia categoría que desarrollamos previamente, y en la particularidad del trágico

desenlace de República de Cromañón no sólo fueron acusados como músicos, sino también por ser parte de este grupo que crecía en gran medida sobre el 2004. Entonces, se nos hace necesario cuestionarnos: ¿Se trata de un movimiento juvenil? ¿Qué caracteriza a estos jóvenes? ¿Qué implica ser joven? Es interesante abordar esta cuestión desde el punto de vista de Bourdieu, ya que la juventud en el día de hoy continúa siendo cuestionada y no hay verdades absolutas que confirmen quien es joven y quien no lo es. Ya Bourdieu (1990) reflexionaba sobre este asunto, diciendo que *"la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha de jóvenes y viejos"* (p.164). Es aquí donde surgen dos nuevas cuestiones que no debe pasar desapercibidas: la lucha entre los unos y los otros, los "viejos" y los "jóvenes"; y, por otro lado la construcción social de la juventud como tal.

Comenzando por la construcción cultural que la juventud adquiere, podemos destacar que el ser joven conlleva con sí mismo una serie de características pre-establecidas o estereotipadas que podemos resumir en el concepto de rebeldía y transición. Desde el punto de vista psicológico de Hall (1984) la adolescencia era característica de *"tempestad y estímulo"*. La edad implica abordarse desde dos perspectivas claves, como condición social y como imagen cultural. Esta última *"atribuye un conjunto de valores, estereotipos y significados a los mismos"* (Feixa, 1997).

En paralelo con estas denominaciones, la lucha por determinar culpables a los chicos que asistieron al recital, nos retrotrae a la guerra cultural existente entre jóvenes y viejos que mencionan los autores previamente mencionados. Esta constante pelea entre quienes están bien y quienes están mal, es algo que podemos ver hace siglos y perdura hasta el día de hoy. Cada uno de estos planteos nos llevan a pensar y suponer, cuáles fueron los motivos de Omar Chabán para buscar culpabilidad en los jóvenes en el intento de salvarse a sí mismo, no a nivel judicial, sino a nivel moral y social. Omar Chabán acusó a los jóvenes de ser responsables, aprovechándose de los prejuicios establecidos de la juventud. Todo movimiento juvenil, al tener a los jóvenes como principales protagonistas, conlleva de forma inmediata una caracterización propia y descripción generalista de su naturaleza. Es imprescindible interpretar cómo es que son percibidos estos movimientos por la sociedad y el impacto de la creciente expansión de las esporas del miedo², que nomina a los jóvenes como culpables inmediatos sin probarlos como tal. Vila (1985), reflexiona *"Es sobre los jóvenes que se descarga el grueso de la represión: surge el joven- sospechoso, debido a que la mirada y el discurso han unificado los dos términos, neutralizando la oposición de los mismos."* (p.85)

2. La defensa de Chabán basada en oponerse a los jóvenes.

Durante todos sus años de defensa, Chabán apeló constantemente a culpar a aquellos chicos que tiraron las bengalas. Sea uno o sean tres, como en muchos momentos se dijo, no importa; fueron ellos. La culpa siempre es del otro, en este caso del joven. Seguramente hayamos estado frente a una estrategia armada por los abogados del ex gerenciador de Cromañón. Más allá de que con el correr del tiempo se volvió más autocrítico y comenzó a denotar, frente a los medios, cierta responsabilidad en la tragedia, nunca dejó de culpar a los fanáticos de Callejeros. En una de las últimas entrevistas que otorgó, en este caso a Pablo Plotkin para la revista Rolling Stones³, Chabán se sinceró: *"Yo acepto mi responsabilidad en Cromañón, pero el público es responsable con nosotros"*, y sigue: *"Soy anti-libertad. La libertad crea gente boluda y violenta. Negligencia es la palabra que nos cabe a todos en esta historia; toda la vida fui negligente, nunca pude controlar la violencia"*. La entrevista data de enero del 2014, mismo año en el que falleció producto de un cáncer linfático, que había deteriorado notablemente su salud. Para ese momento cumplía prisión domiciliaria, pero la entrevista tuvo lugar en el Hospital Santojjani, y la exclusiva se llevó la tapa de la revista de Rock numero 1 del país.

Durante aquellos encuentros del 2014, porque fueron varios, Plotkin comentó que si bien la respuesta a la quimioterapia era favorable, Chabán llegó a pesar 50 kg producto de la enfermedad que lo aquejaba. El desenlace fue fatal, y el 17 de Noviembre de ese año falleció, pero notamos claramente que esos últimos meses de vida lo volvieron más reflexivo y autocrítico, más allá de que siguió haciendo hincapié en culpas compartidas.

Durante los años que duró el proceso y el juicio contra todas las partes implicadas en la tragedia, el ex dueño de Café Einstein, hizo foco en tres puntos fundamentales en los que también basó su defensa. El primero: la famosa puerta de emergencias. Chabán alegó que fue cerrada con candado dos semanas antes de aquel 30 de Diciembre por pedido del dueño de Central Park, Rafael Levy. También agregó que esa puerta era alternativa y que no estaba en los planos, pero el error estuvo en no apagar o quitar el cartel luminoso, que terminó convirtiendo en una trampa mortal para los chicos que se agolparon allí, y sin saberlo fueron a una muerte sin salida.

Otro de los focos a los que siempre hizo referencia es la composición química de la media sombra. Ignífuga, por lo que siempre dijo Chabán, pero que al entrar en combustión con el resto de los materiales –una capa de espuma de poliuretano y otra de guata– produjo *"emanaciones de cianuro de hidrógeno, dióxido de carbono,*

monóxido de carbono, óxido de nitrógeno y vapores de isocianato”, según figura en el expediente. El perito Osvaldo Raffo, ex integrante del Cuerpo Médico Forense, comparó en el juicio oral que tuvo lugar el 26 de Septiembre del 2008, la forma en que murió la mayoría de las víctimas de la tragedia de Cromañón con las matanzas en las cámaras de gas de los campos de concentración del nazismo. Concluyó que los gases de cianuro (ácido cianhídrico) que se desprendieron al incendiarse los paneles acústicos fueron la causa principal de las muertes.

El último de los focos, que es el que más nos interesa y nunca prosperó en el juicio, es el de la culpabilidad a los chicos que tiraron las bengalas. Desde un comienzo, y como podemos ver en una de las últimas notas que se le hizo, nunca dejó de apuntarle a los jóvenes que tiraron las bengalas, que allá por finales del 2012 los describía de la siguiente manera: *"tres chicos, que tenían el estereotipo de pibes chorros fueron quienes lanzaron la bengala",* y continuaba: *"Nosotros también somos víctimas. Es un acto violento lo que hicieron esos chicos. Si hubiera sido en 1950, se los hubiera señalado a ellos. Ahora hay una idealización: los grupos de chicos son intocables, hacen lo que quieren y buscan situaciones de riesgo. Ningún padre ve lo que hacen los chicos"* (Chabán: 2012).

La posición de Chabán siempre fue firme y lineal, nunca salió de ese terreno. Si bien, como contamos con anterioridad, hubo otros focos en los que basó su defensa, los bengaleros eran los únicos que podían tomar su lugar de máximo responsable de la tragedia. Y desde el minuto uno se defendió poniendo como responsables, por encima de él, a los jóvenes, con frases como: *"Fue la juventud que no respeta la autoridad. Una discoteca es para divertirse, no para entrar en un estado despótico. Los jueces no entienden qué es lo juvenil"* (Chabán: 2014) . De esta manera se encargó de etiquetar y estigmatizar a aquellos jóvenes que ese día asistieron al recital.

Es por ello que nos preguntamos: ¿Podemos determinar que esos chicos que tiraron las bengalas actuaron por fuera de la ley? ¿Realmente hicieron algo que estaba prohibido dentro del grupo en el que se manejaban? ¿Es Chabán también un desviado, por haber pagado coimas y no tener el local habilitado de manera correcta? ¿Está moralmente habilitado para hacer un juicio de valor sobre el accionar ajeno? ¿Son los integrantes del grupo Callejeros culpables por hacer apología y estar de acuerdo con el uso de pirotecnia en los recitales? Nos proponemos responder estas preguntas en el siguiente apartado.

3. Etiquetas y moralidades

Sin lugar a dudas, y porque en la causa está especificado que es uno de los motivos por los que se los llevó a juicio, los integrantes de Callejeros incentivaban el uso de pirotecnia. Lo que no está claro, y nunca se esclareció, es como se ingresaron las bengalas al recital. Como suele pasar en muchos de estos eventos los cacheos son insuficientes, por lo que nos pone frente a un grave accionar de la seguridad del boliche, o cabe la posibilidad también, de que esos artefactos luminosos y explosivos hayan estado dentro del lugar.

En este caso, cabe aclarar que varios testigos, entre ellos músicos, familiares y fanáticos, vieron y escucharon a Chabán en varias ocasiones pedirle a los jóvenes que no enciendan bengalas, cuestión que los integrantes de la banda nunca hicieron. Antes, durante y después de Cromañón vimos gran cantidad de recitales parados por los músicos ante la utilización de pirotecnia, y éste no fue el caso. Entonces, ¿Cómo culpar al joven que encendió la bengala? Ese accionar en ese lugar estaba permitido. Como explica Howard Becker (2009), *"un individuo puede pertenecer a varios grupos dentro de una sociedad, y por seguir las reglas o el "acuerdo" en uno de esos grupos, está rompiendo las normas de otro"* (p.27). No hay dudas de que el uso de bengalas es parte de éste acuerdo entre músicos y seguidores, aunque socialmente esté mal visto.

Éste acto desviado, el de encender la bengala, pudo haber pasado totalmente inadvertido. Los que solemos asistir a recitales podemos dar cuenta de que el uso de pirotecnia en esos eventos - y podríamos sumar los estadios de fútbol también - son más usuales de lo que algunos imaginan, aunque tras el incendio de Cromañón el uso de los mismos disminuyó considerablemente. Es aquí donde entra la figura de Chabán, ya que está más que comprobado que la habilitación del lugar no estaba en regla, y como una cosa lleva a la otra, no podemos dejar de pensar que si el techo del lugar no hubiese sido de un material tóxico al entrar en contacto con el fuego, no estaríamos hablando de las víctimas ni realizando esta ponencia.

Entendemos que Chabán diga o se escude en que no prendió la bengala que generó la tragedia. Si estuviésemos en su lugar pensaríamos exactamente de la misma manera. *"Soy víctima en ésta tragedia. Soy la primera persona a la que debería proteger el Estado"*, dijo una y otra vez el acusado. Pero volvemos a lo mismo, y es ahí donde se cierra el círculo: el incendio del lugar se produjo porque el estallido de esa candela luminosa se puso en contacto con la media sombra y el resto de los materiales no aptos para un lugar donde se daban esos recitales. Pero difícilmente, el gerenciador de Cromañón esté habilitado a hacer un juicio de valores teniendo en cuenta las grandes fallas edilicias del boliche y la cadena de malas decisiones que

tuvieron lugar para que se desencadene la tragedia.

En este escenario, la lucha estaba clara: Chabán buscaba culpar a los jóvenes por lo ocurrido, y establecer que él no era el responsable total del desastre. Para analizar estas instancias, consideramos que hay conceptos claves a utilizar para reflexionar sobre el relato de Omar Chabán. La característica principal de lo que Chabán instauró y sostuvo a lo largo de los 10 años que establecimos, es que se inclina a dar a entender, tanto de forma directa como indirecta, que el joven que asistió con la bengala, así como los otros "pendejos"⁴ eran aún más responsables de lo ocurrido.

Vila (1985), ya reflexionaba el impacto de las estigmatizaciones existentes en el Rock Nacional, alegando a los jóvenes. El autor explica cómo se desarrollan estos movimientos juveniles, en torno a estigmatizaciones que se le dan a los jóvenes participantes del mismo, como opositores, rebeldes, en contra del sistema y de qué forma los jóvenes son los "subversivos". Desde esta perspectiva, se vuelve fácil para Chabán arremeter contra las juventudes rockeras que se ven involucradas. Planteado esto, debería cuestionarse ¿Subversivos según quién? ¿Es Chabán a quien le corresponde denominar a los jóvenes culpables o rebeldes? Todo esto es enteramente cuestionable, sin embargo, lo estereotipado pesa fuerte a nivel social y cultural, y aprovechar de eso pareció la estrategia perfecta para Chabán.

Tal como mencionaba Becker (2009), *"Las reglas no responden a la opinión de todos. Por el contrario, son objeto de conflictos y desacuerdos: son parte del proceso político de la sociedad"* (p.37). Nada puede escapar entonces de los procesos políticos, así como tampoco de los sociales. La desviación y el desacato de las normas, forma parte de la manifestación de una mayoría que etiqueta negativamente los comportamientos de las minorías, minorías que en este caso en particular, son los etiquetados como partícipes del movimiento del Rock Chabón. Al desviarse de las normas socio-culturales establecidas como correctas, se vuelven marginales, etiquetándolos de forma negativa por el mayor porcentaje de la sociedad, un gran colectivo enfrentado con una minoría - que además de ser menos, se encontraba sensibilizada e indefensa por los acontecimientos que les tocó vivir-. Este impacto del "desviado" en el plano social de la mayoría, concibe que se vean expuestos los valores y la moral de los participantes de esta oposición, generandose así una lucha entre Chabán y los jóvenes en búsqueda de quién fue más culpable que el otro.

En línea con lo que Howard Becker (2009) reflexiona, Omar Chabán responde a lo que el autor denomina *"emprendedores morales"*, ya que es un individuo que influyó para cambiar las normas establecidas por la mayoría de los medios de comunicación masiva. Estos emprendedores, según el autor, son personas con

ideas absolutas sobre lo que está bien y lo que está mal, estableciéndola como la realidad total y moralmente superior. Chabán, buscaba imponer sus percepciones de los jóvenes en pos de liberarse de la totalidad de la culpa, asentándose como superior a los "pibes" que asistieron a su establecimiento para disfrutar de una noche de festejo, dejándolo en claro con sus declaraciones como *"Los tres pendejos que quemaron el lugar son los responsables"*⁵.

Conclusión

El etiquetamiento que Omar Chabán otorgó a los jóvenes participantes del movimiento del Rock Chabón, es un fiel reflejo de lo que parte de la sociedad piensa o cree saber. El establecido estereotipo de joven como tal, no es un argumento vasto para culpar a los jóvenes que asistieron a República de Cromañón aquel 30 de Diciembre de 2004. De la misma manera, no es posible dejar de lado las circunstancias externas a ellos, motivo por el cual la tragedia tuvo lugar. Los jóvenes "Callejeros", partícipes del movimiento cultural del Rock Barrial, fueron víctimas de la negligencia política, sea cual sea su actitud frente a las autoridades o a la sociedad. Omar Chabán, como el principal antagonista de las víctimas, se convirtió en este escenario en un emprendedor moral, un influyente absoluto en los ideales de la sociedad que buscaba, de la misma manera que los involucrados, un culpable a una tragedia de características fatales.

La tragedia de Cromañón fue el incidente más trágico y doloroso en el que el Rock Chabón - e incluso el Rock Nacional - se vió envuelto. Más allá de quienes la justicia haya declarado culpables o no, es un evento que implicó un punto de partida en el marco de lucha, justicia y memoria social, así como fortaleció a los movimientos juveniles atados por la música. Juzgar a los jóvenes por su condición etaria y etiquetarlos como rebeldes y subversivos, no es una excusa lógica y suficiente para culparlos de una tragedia de dicha magnitud. Hoy en día, el punto de vista de los sobrevivientes y las familias de los fallecidos, continúa siendo la misma que hace 15 años atrás. No hay forma de recuperar a los chicos, pero sí hay formas de hacer justicia y soltar los estereotipos de la juventud.

Sólo con un inescrupuloso abuso del lenguaje podemos colocar a los jóvenes bajo el mismo concepto o características universales, ya que cada uno de ellos constituyen distintas formas de ser y actuar. Nos resultaba esencial reflexionar sobre este hecho desde el punto de vista de la lucha constante "jóvenes-viejos", tal como lo reflexiona Bourdieu (1990), ya que tanto en este escenario como en otros tantos, la culpa nunca es compartida: es más fácil acusar al joven rebelde que hacerse cargo de la negligencia propia. Sin lugar a dudas, la tragedia no tiene vuelta atrás, y solo

queda aprender de los errores garrafales que se vieron reflejados en este evento, para nunca más volver a vivirlo.

Bibliografía

Becker, Howard (2009) [1963], "Outsiders" y "Revisión de la teoría del etiquetado", Outsiders. Hacia una sociología de la desviación, Buenos Aires, Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (1990) [1978], "La juventud no es más que una palabra", en sociología y Cultura, México, Grijalbo.

Feixa, Carles (1997), "Antropología de las edades" en J. Prat & A. Martinez, en Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva- Fabregat, Barcelona, Ariel.

Hall, Stuart (1984), "Notas sobre la deconstrucción de lo popular", en Samuels, R. (ed.): Historia popular y teoría socialista, Barcelona, Crítica.

Semán, Pablo (2006), "Vida, apogeo y tormentos del Rock Chabón" en Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva, México, Gorla.

Vila, Pablo (1985). "Rock nacional: crónicas de la resistencia juvenil". Buenos Aires, Centro editor de América Latina.

Fuentes web

Infobae (2014), "Las frases más polémicas de Chabán sobre la tragedia de Cromañón. Recuperado de:
<https://www.infobae.com/2014/11/17/1609352-las-frases-mas-polemicas-chaban-la-tragedia-cromanon/>

La Nación (2014), " Los responsables son los pendejos". Recuperado de :
<https://www.perfil.com/noticias/sociedad/chaban-y-la-tragedia-de-cromanon-los-responsables-son-los-pendejos-20141117-0022.phtml>

La Nación (2014), "Yo acepto mi responsabilidad en Cromañón pero el público es responsable con nosotros". Entrevista en Revista Rolling Stone. Recuperado de:
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/omar-chaban-yo-acepto-mi-responsabilidad-en-cromanon-pero-el-publico-es-responsable-con-noso-nid1652284>

La Nación (2012) " Chabán:"Cromañón era mucho mejor que cualquier boliche actual". Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/chabancromanon-era-mucho-mejor-que-cualquier-boliche-actual-nid1531236>

La Nación (2018) , "A 13 años de la tragedia de Cromañón, un relato en primera persona". Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/a-13-anos-de-la-tragedia-de-cromanon-un-relato-en-primera-persona-nid2096713>

Página 12 (2008). "Cromañón, una cámara de gas". Recuperado de:

<https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-112339-2008-09-27.html>

Plotkin, Pablo (2018). "La confesión de un expulsado. Medium. Recuperado de:

<https://medium.com/@pabloplotkin/la-confesi%C3%B3n-de-un-expulsado-379cf445cd2a>

Razón y Evolución (2018). Entrevista realizada en el 2004: " " <No es responsabilidad mía>. Omar Chabán y el crimen de Cromañón (Parte I)"

Recuperado de: <https://razonyrevolucion.org/no-es-responsabilidad-mia-omar-chaban-y-el-crimen-de-cromanon-parte-i/>

Wikipedia. Tragedia de Cromañón. Recuperado de:

https://es.wikipedia.org/wiki/Tragedia_de_Croma%C3%B1%C3%B3n

Notas

¹ Callejeros, también conocidos por la abreviatura CJS, fue una banda de rock argentina formada en 1995 que se disolvió en 2010. Su primer nombre fue Río Verde. Musicalmente fue conocida por varias canciones, de las cuales "Una nueva noche fría" es la que tuvo mayor difusión.

² Concepto desarrollado por Rossana Reguillo

³ Rolling Stone Argentina es la edición de la revista norteamericana de música, destinada a aquel país, a Bolivia, Paraguay y Uruguay, publicada por el grupo editorial La Nación.

⁴ Así se refirió Omar Chabán para referirse a los jóvenes que asistieron al recital aquella noche.

⁵ Declaración efectuada por Omar Chabán en una entrevista con el diario La Nación, en Agosto de 2014.